

“Completos 6: Completamente Cubiertos”

Colosenses 3:12–4:1

Rick Grover, Pastor Principal

Estamos en la sexta semana de nuestra serie llamada Completos. Hemos estado profundizando en el libro de Colosenses, donde estamos descubriendo que somos completos, íntegros y plenos en nada más que en Jesucristo, quien es la plenitud de Dios en la carne. Este es, en esencia, el punto principal de lo que el apóstol Pablo escribe en su carta a la iglesia en Colosas.

Aquí hay cosas que hemos aprendido que son verdaderas para los seguidores de Jesús:

- Somos completos en Cristo.
- Podemos estar completos a pesar del sufrimiento.
- Nuestros pecados están completamente cancelados.
- Estamos completamente llamados.
- Y esta semana buscamos descubrir cómo estamos completamente cubiertos.

2. Cuando te preparas para algo—una entrevista de trabajo, una boda, trabajos en el jardín—¿cómo afecta lo que te pones a la manera en que te acercas a esa actividad?

La semana pasada hablamos de cómo “ponerte” algo a menudo significa que tienes que “quitarte” algo más. Claro, podrías ponerte capas de ropa como si estuvieras en pleno invierno asegurándote de estar suficientemente abrigado. Pero no te pones ropa sucia y desagradable encima de ropa sucia y desagradable. Te quitas la ropa sucia y desagradable y te pones tu saco limpio y bonito.

Lo mismo ocurre espiritualmente. Y aquí es donde muchos de nosotros fallamos. No soltamos el pasado; solo intentamos cubrirlo. Y eso jamás funciona. No puedes aferrarte al enojo, al resentimiento, al orgullo, al egoísmo, al pecado sexual o a la avaricia, y luego simplemente ponerte el Evangelio encima esperando que nadie lo note. No, ese pecado sigue ahí. Tiene que ser tratado. Tiene que ser entregado. Y aquí está la buena noticia: puede ser quitado. Tú no puedes hacerlo. Nosotros no podemos limpiarnos a nosotros mismos. Pero Jesús sí puede.

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado. (1 Juan 1:7, RVR1960)

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:9, RVR1960)

2. ¿Qué pecados, culpas o fracasos sigues arrastrando?

Es tiempo de “hacer morir” (Col. 3:5) aquello que te ha estado deteniendo, para que puedas ponerte la libertad y la nueva identidad limpia que Jesús te ha dado. Entonces, ¿cuál es esta nueva identidad limpia?

Lee Colosenses 3:12–14.

Nuestra “vestimenta” externa es el desbordamiento natural de lo que Jesús ha hecho en nosotros internamente. *Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados... (Colosenses 3:12, RVR1960).* Deja que esas palabras penetren. Eres ESCOGIDO. Eres SANTO. Eres AMADO. La identidad nos es dada por Aquel que nos creó. No es algo que fabricamos, inventamos o construimos. ¡Nuestra identidad no es una narrativa que podemos imaginar y autoimponernos!

Dios nos ha escogido y nos declara santos, amados—aun cuando éramos un desastre. *Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8, RVR1960)*

Lo que vestimos determina cómo pensamos y actuamos. Pablo continúa diciendo: *Vestíos... de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros y, si alguno tiene queja contra otro, perdonándoos mutuamente; como el Señor os perdonó, así también hacedlo vosotros. (Colosenses 3:12–13, RVR1960)*

Hay un término que los psicólogos usan para describir cómo lo que vestimos impacta nuestras acciones y actitudes: Cognición Investida (Enclothed Cognition): El significado y la simbología de la ropa pueden influir en nuestros pensamientos, emociones y comportamientos. ¿Quién eres en Cristo? — Escogido, santo y amado. En tus mejores días y en tus peores días. ¿Y cómo se ve alguien que es escogido, santo y amado—cómo actúa?

Compasión, Bondad, Humildad, Mansedumbre, Paciencia, Perdón

3. ¿Cuándo fue la última vez que no mostraste compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia o perdón?

Si no estamos “poniéndonos” estas cosas todo el tiempo, ¿significa eso que realmente no somos escogidos, santos y amados? Eso es lo que algunas iglesias enseñan, pero no es lo que la Biblia enseña. La Biblia nos enseña que: Somos y estamos llegando a ser. Somos completos en Cristo, y estamos creciendo hacia esa plenitud.

La iglesia tiene el importante rol de llamar hacia afuera lo que Dios ha puesto adentro. Él te ha dado Su gracia, Su amor incondicional, y cuando lo recibes, lo abrazas, y abres tu vida a

Él, Su presencia cambia tu presencia, y recibes una nueva naturaleza, una nueva identidad. *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17, RVR1960)*

Desafío: Esta semana, vuelve a leer este pasaje en Colosenses 3:12–14 al menos una vez cada día y escucha las palabras del mismo Jesús diciéndote: “Yo te he escogido. Eres santo. Eres amado.” Y desde esa verdad, comienza a elegir tus acciones basadas en tus interacciones con Jesús, y crece en compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia y perdón.

En el versículo 14, Pablo nos dice que nos pongamos lo más importante: Y sobre todas estas cosas *vestíos de amor*, que es el vínculo perfecto **(Colosenses 3:14, RVR1960)**.

En muchos otros pasajes vemos el amor al tope de las cualidades de estar revestidos de Cristo:

- “Estas tres permanecen: fe, esperanza y amor; pero la mayor de ellas es el amor” **(1 Cor. 13:13)**.
- Jesús dijo que los más grandes mandamientos son... amar: amar a Dios y amar a tu prójimo.
- Por esta razón, pongan todo esfuerzo en añadir a su fe virtud, a la virtud conocimiento, al conocimiento dominio propio, al dominio propio constancia, a la constancia devoción a Dios, a la devoción a Dios afecto fraternal, y al afecto fraternal amor **(2 Pedro 1:5–7, RVR1960)**.

El resto del capítulo 3 y hasta Colosenses 4:1, Pablo se asegura de que los colosenses no vean esto como una discusión teórica, etérea o simplemente teológica. Pablo pone todo esto en el contexto real de personas reales viviendo en un tiempo real con problemas reales. *Que la paz de Cristo gobierne... Que la palabra de Cristo habite... Y todo lo que hagan... háganlo en el nombre de Jesús. (Colosenses 3:14–17, RVR1960)*

¿Y quién debe hacer esto? Las esposas (v. 18). Los esposos (v. 19). Los hijos (v. 20). Los padres (v. 21). Los empleados (v. 22). Los jefes (4:1). En otras palabras, ¡todos nosotros!

4. ¿Qué próximo paso vas a tomar para “vestirte” de quién eres: santo, escogido y amado por Dios a través de Jesucristo?